

La historia se repite

No creo ser muy original con este título pero los hechos parecen obrar a favor de tan manida frase, también podría decirse aquello de que el hombre es el único animal que tropieza dos (y tres y cuatro y...) en la misma piedra. En este caso la piedra se convierte en muro de dimensiones considerable y aun así no se ve.

Entre los sistemas de nacionales de salud este país está entre los mejores. Otro país de similares características es el británico con un servicio de asistencia gratuita y universal de cuyo modelo el nuestro ha ido tomando ejemplo o, al menos a mi me lo parece. Veamos. A partir de las décadas 60 y 70 un progresivo deterioro o crisis que derivaba en huelgas médicas y de enfermería, listas de espera, falta de renovación de las instalaciones e inversiones, lo que hizo tomar medidas orientadas a una mejor atención a los enfermos y al personal, con la aparición finalmente de unos libros, denominados blancos, con una serie medidas que se proponían como soluciones a la crisis, éstas abordaban aspectos de carácter organizativo, nuevos sistemas de financiación y mejora y profesionalización de los gestores.

Si miramos hacia dentro, podemos contemplar que nuestro SNS (Sistema Nacional de Salud) parece haber ido tomando ejemplo de lo hecho en el NHS (National Health Service). Llama la atención que una de las causas del deterioro ha sido la gestión, bueno, la mala gestión. Ciertamente es que esto se debía en gran manera a que las máximas jerarquías instauradas en los grandes centros sanitarios, con miles de trabajadores, han sido puestos ocupados por profesionales de la medicina cuya trayectoria en tanto que médicos era bastante meritoria aunque con un pernicioso defecto como era su insuficiente o nulo conocimiento en gestión y dirección de empresas compatibilizando su labor directiva con la asistencial dentro del propio hospital e incluso la práctica médica privada y docente. Este defecto que parece corregirse en tiempos recientes sigue sin ofrecer unos resultados razonables, los datos están ahí: el gasto de la Sanidad sigue incrementándose sin un correlato igual entre los indicadores de salud y el gasto sanitario.

En anteriores ocasiones y siempre que se tercia sale este asunto de mala gestión y, la verdad, no se entiende como no se toman medidas adecuadas, no se quiere echar toda la tierra encima de los responsables de los macro-centros dado que por encima de ellos siempre hay alguien y a su vez otros. Tampoco se quiere con esto entrar en el terreno político-partidista ya que la cosa viene de lejos y desde entonces han existido muchos colores, y el que escribe es del arco iris, bueno el color rojo no me gusta pero tan solo en referencia a la sangre -espero que se me entienda-.

Retomando la idea de que nuestro sistema parece tomar nota de otros, resulta cuanto menos absurda esta situación, cuando se sabe que aplicar los modelos de otros países no tiene visos posibles de viabilidad, como se recoge en multitud de estudios. Aún así se insiste, sin que se tomen medidas adaptadas a la idiosincrasia de este país. Tenemos excelentes profesionales en todos los campos, empresarios, médicos, enfermeros, ingenieros, la lista es larga, entonces ¿qué falla? ¿Cuál es el mal que impide la consecución de una buena gestión?

Lador 7, febrero, 2008